CANTABRIA INFINITA: ES SU LEMA, EL MÍO: CANTABRIA AZUL Y VERDE

23, 24 y 25 de junio 2017

Viajar es un gran privilegio. Nuestro grupo ha vivido y disfrutado estos días con alegría y con empeño por descubrir todo y cualquier detalle. En la vida, en el arte y en la naturaleza. En la gastronomía y en las horas de autobús hasta San Glorio, belleza y dulces siestas. ¿Dormir, soñar? Siempre con el paraguas en ristre, pero no hizo falta abrirlo. El sol nos acariciaba, regalo del cielo.

El viajar y el mudar de lugar recrean el ánimo. Un pensamiento de Séneca.

Imaginar y saborear los **Picos de Europa** en el Parque Nacional desde el Centro de Interpretación despierta la mente, la vena poética y colma de belleza la imaginación. Desde la altura del Naranjo de Bulnes hasta el mar: Cantabria infinita. Rica y variada la flora y la fauna, bendición de lo alto para el territorio que visitamos, con agua abundante, don impagable. Estamos en Tama. Seguimos al Hotel San Glorio en **Llanaves de la Reina**, rústico y de montaña, donde nos atienden como a mensajeros del cielo. Vivimos en el Parque Nacional de los Picos de Europa a unos 1400 metros de altitud.

Otro destino es **Santander**, la capital, Señora de prohombres y banqueros, engalanada por el mar. Tiene edificios históricos, señoriales y elegantes con la preciosa bahía novia del mundo. Admiro el Palacio de la Magdalena, el Zoológico, el Museo con los tres galeones y la barca de rescate. Contemplo la Catedral con las dos alturas, respeto al Señor y saludo a Menéndez Pelayo. Veo el Gran Casino y al lado el hotel Sardinero donde estuve hace unos meses. Me encanta el edificio que popularmente llaman la Ballena. Recuerdo la subida al Faro en Cabo Mayor donde los ojos se escapan hasta perderse entre azules en el horizonte. Paseo desde los jardines de Pereda hasta la Plaza Porticada, de Pedro Velarde, neoclásico herreriano tras el incendio de 1941; Correos, estilo regionalista montañés, en torno a los años 20, arquitectos: Zuazo y Fernández Quintanilla, y el Ayuntamiento, modernista, obra de Martínez-Zapata. Una maravilla.

No faltó un recorrido por el Mercado de la Esperanza y un estreno en el Centro Botín para potenciar las artes plásticas, que recorrí en todos y cada piso.

Y el remate, antes de terminar la tarde, fuela visita a la iglesia de Santa María de Lebeña, siglo X, mozárabe, con el campanario exento y relativamente reciente, pero a la vieja usanza. El corazón y los ojos saltan de gozo recordando a Don Alfonso, con el símbolo del retoño del tejo y a su esposa Doña Justa con el olivo andaluz. Edificaron la iglesia en nombre de Dios y en 1187 el Rey Alfonso VIII la entregó al Abad benedictino de San Salvador de Oña.

Asturianos de braveza, vascos de piedra blindada, castellanos de alma, labrados como la tierra y airosos como las alas…leoneses, reyes de la minería… Escribió Miguel Hernández en ***Vientos delpueblo me llevan*.**

Quiero recordar que los ríos son causa de tanto esplendor en la naturaleza de estas zonas: Deva, Quiviesa, Buyón, Cares, Nansa, Saja, Besaya y el Ebro que nace en Pico Tres Mares. Y señalar la belleza del desfiladero de la Hermida y la grandeza y las curvas del puerto de Piedrasluengas entre Palencia y Cantabria.

Y llega el momento de ir a **Santo Toribio de Liébana**, objetivo prioritario del viaje. Nuestra gloria, Señor, es tu Cruz.

Entramos por la Puerta del Perdón, participamos en la eucaristía, parte espiritual, vivida y rezada desde lo hondo. Seguimos camino hacia **Potes**. Al corazón de la comarca de Liébana. Visita guiada por el Puente Antiguo, hasta la calle de los Arcos para terminar en la plaza del Capitán Palacios con su templete. El tiempo libre lo empleo en visitar la exposición de los Beatos en la Torre del Infantado del siglo XIV. Paso por todos los pisos y saboreo lo que me ofrece cada uno, incluso en el sótano los iconos antiguos rusos. Me alegro de haberlo visitado

y disfrutado. El arte y la literatura me pueden, por eso aprovecho para recordar al violinista Jesús de Monasterio, Potes, 1836-1903; a Pereda, Polanco, 1833-1906, novelista montañés con sabor de tierruca, ingresó en la Academia Española con discurso de recepción de Pérez Galdós y al polígrafo Menéndez Pelayo, Santander 1856-1912. Y en Potes siento emoción y agradecimiento al monumento en honor de los médicos rurales que arriesgaban su vida por los caminos con nieve, con lluvia o con sol ardiente para salvar vidas. Ejemplo. Siempre hay que aprender.

Tengo que hacer también un apartado gastronómico. Sabrosa comida de cuchara dos días, uno en Fofi y otro en el restaurante Martín, con el sabrosón postre Canónigo. Cenas caseras en el hotel San Glorio, ricos platos acompañados de vino adecuado, siempre en el marco de alegre convivencia y buena compañía. Y desayunos ágiles para seguir camino.

Y como hay que poner punto final aquí lo hago. Gracias a los viajeros, a Jaime nuestro conductor que tan magistralmente nos ha llevado por estas curvas tierras, a Pedro y a Sergio almas de la organización y a los amigos que hemos encontrado en estos recorridos. Gracias a todos y viva la vida.

Hasta la próxima,

Nieves Fenoy

Amigos, *Carpe Diem*, aprovecha el tiempo.